INDICADORES FINANCIEROS COMO RESPUESTA AL CONTROL INTERNO

NOEL ADRIÁN HERNÁNDEZ OLMOS

En una organización se tiene como necesidad de atención prioritaria el control interno, debido a que un análisis de resultados puede provocar una serie de buenas decisiones. Por ello, dentro de mi experiencia profesional, considero que la aplicación de indicadores financieros es uno de los mejores aciertos en cualquier organización, sin importar su giro.

Entonces, un indicador financiero, tiene como característica, ser participantes en la planeación financiera, aprovechamiento de los recursos y, sobre todo, obtener datos precisos de la rentabilidad de la empresa, cabe destacar, que los datos que obtendremos de esta aplicación serán cuantitativos.

Las decisiones que se puedan tomar a partir de la lectura de los resultados de estos indicadores, apuntarán a los riesgos y los beneficios financieros, buscando siempre la mejor relación entre ellos.

Para lograr determinar el objetivo de la métrica que se desee implementar, será necesario determinar por niveles de importancia, lo que financieramente desea saber y controlar la organización, pues como sabemos, en este punto si influye el giro de la empresa, su producto y/o servicio. Generalmente se tienen identificados los objetivos más comunes, como: solvencia, capacidad de endeudamiento y liquidez.

La funcionalidad de estos indicadores es muy importante, pues con una correcta aplicación y seguimiento, es posible determinar la situación económica de la organización, así como también facilita la proyección financiera a corto o incluso a largo plazo; por otro lado, también favorecen en la toma de decisiones con respecto a las inversiones y financiamientos.

El reto de la aplicación o implementación de estas métricas, reside en la objetividad del indicador y la imparcialidad con la que se evaluarán, pues cabe señalar que lo que se busca son las fortalezas y las debilidades de la empresa.

Una vez que el empresario opta por la aplicación de estas herramientas, podrá observar los distintos beneficios que trae consigo, iniciando por el control interno, debido al análisis del desempe-

ño que se tiene en el área financiera, también le será posible la evaluación de sus procesos y el correcto uso de los recursos en todas las áreas de la organización; la detección de áreas de oportunidad de mejora, propiciarán aplicar estrategias para encaminar las actividades al objetivo común, aunque también permitirán identificar las fortalezas financieras, abriendo camino al alcance de distintos productos financieros.

Como mencioné líneas arriba, cada empresa determinará los indicadores que mejor le convenga, considerando sus propias características, sin embargo, quiero mencionar los que, para mí, son los de uso más común:

Indicador de rentabilidad operativa:

este indicador toma en cuenta los ingresos totales, antes de los impuestos, depreciaciones y/o amortizaciones.

Eficiencia empresarial: con enfoque a la rápida respuesta de la demanda, considerando los costos variables que emite la generación del producto o del servicio, en consecuencia, se tendrá como resultado el punto de equilibrio de la rentabilidad.

Punto de equilibrio: como se sabe, el punto de equilibrio es la determinación del monto que se requiere para cubrir los gastos de la organización (fijos y variables). El objetivo de este indicador, es poder resolver lo que se necesita producir y vender para cubrir con todas las actividades de la empresa.

En resumen, los indicadores financieros, buscarán la optimización de la eficiencia operativa, en consecuencia, de la optimización de los recursos, y con ello un aumento de la productividad por el control interno implementado. Para que la implementación de estos indicadores sea de éxito y ayude en el control interno, será preciso incluirlos en la planificación estratégica de la empresa.

Costos fijos y variables: son indicadores independientes que contribuirán a comprender la función financiera del capital en la operación.

Inventario: este indicador pondrá especial atención en el tiempo que se lleva la renovación del inventario, esto solo aplica en organizaciones comercializadoras o las productoras. El resultado de esta intervención, nos dará como dato, el promedio del tiempo que un artículo permanece en el almacén.

Liquidez (a corto plazo): la liquidez no es otra cosa que la respuesta que tiene la organización en cubrir sus obligaciones financieras, y esta se puede determinar por medio de los activos y pasivos circulantes.

ROI: se enfoca en el comportamiento de las inversiones, es decir, la rentabilidad que la empresa está obteniendo de ello, considerando como factor principal, el tiempo. Con este indicador se puede detectar y medir los ingresos financieros de dicha inversión, teniendo como dato adicional, las utilidades.